

# Francisco de Goya, «mundo de ficción, mundo de realidad»

■ El genial pintor aragonés fue estudiado por destacados especialistas en su obra

RICARDO CENTELLAS Zaragoza

El curso de la cátedra Goya en torno al pintor de Fuendetodos. «Francisco de Goya y Lucentes, su obra y su tiempo», organizado por la Institución Fernando el Católico, ha abordado épocas y técnicas variadas del arte del genial artista de Fuendetodos cuya proteica personalidad se ha puesto de relieve en todas las conferencias.

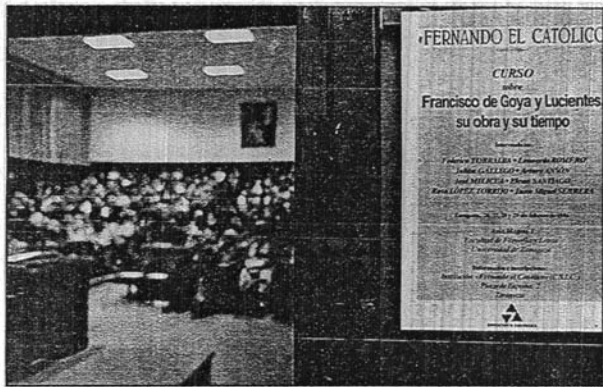
Acerca del Goya joven se ocuparon varios especialistas. Federico Torralba, catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza, que inauguró el curso, comentó la cronología abierta de los murales de Goya realizados para la cartuja de Aula Dei (Zaragoza). Arturo Anón estudió los grandes conjuntos de pintura religiosa realizados en el reino de Aragón, ponderando cómo la crítica no ha reparado suficientemente en estas pinturas, especialmente la bóveda «Regni martyrum» del Pilar, uno de los mejores murales de toda la pintura del siglo XVIII. Para justipreciar el Goya joven han sido fundamentales dos hallazgos recientes: el «Cuaderno italiano» (Museo del Prado) y el redescubrimiento del «Anibal cruzando los Alpes» (Fundación Selgas-Falgade, Asturias) del concurso de Farma. Estas y otras obras han constituido las «llaves» para el discernimiento de la formación y ascendencia del arte de Goya que el profesor José Millicua analizó, poniendo en relación al maestro con las corrientes pictóricas italianas, de Conrado Giaquinto a los Tiepola.

El «Cuaderno italiano» tiene numerosas citas en sus páginas de los goyas de la primera época y que muestran la gran calidad de su arte desde sus comienzos en el taller de Luzán o luego en el de su futuro cuñado Francisco Bayeu.

## Copias e imitaciones

Juliet Wilson-Bareau revivenció la calidad constante del genio de Goya, incluso en sus inicios, frente a los «goyas» de más que dudosa atribución de ciertos catálogos o estudios. Aleró también sobre los problemas de las copias y de los imitadores goyescos (por ejemplo, Eugenio Lucas). De la técnica del grabado, desde los procedimientos de talle dulce, aguafuerte y aguatinta, hasta la litografía, se ocupó Elena Santiago, conservadora de la Biblioteca Nacional. El catedrático zaragozano Romero Tobar ponderó el arte de Goya a través de la literatura, fuente de inspiración de ciertas composiciones, para alguna de las cuales sugirió nuevas y raras fuentes.

El académico zaragozano Julián Gállego explicó las relaciones entre la obra de «capricho e invención» (según palabras de Goya en 1793) y las teorías de lo sublime de Burke y otros tratadistas ilustrados. La investigadora Jeannine Baticle, conservadora honoraria del Museo del Louvre, disertó sobre Goya en la época de la Guerra de la Independencia, sus grandes cuadros de historia, los grabados de los «Desastres de la guerra» y su viaje a Zaragoza, invitado por Palafox para contemplar las ruinas de la ciudad. La profesora López Torrijos aclaró las claves literarias burlescas así como las fuentes emblemáticas de las alegorías goyescas, asunto por el que Goya no se sintió inclinado siguiendo el gusto ilustrado. Cerró el curso el catedrático Juan Miguel Serrera, que propuso como fuente de numerosos dibujos y grabados goyescos los diversos espectáculos de variedades que integraban el llamado teatro de sombras chinas de la época.



El curso de la Cátedra Goya de la Institución Fernando el Católico congregó a un numeroso público

Guillermo Martín